Recientes excavaciones en Vélez-Málaga

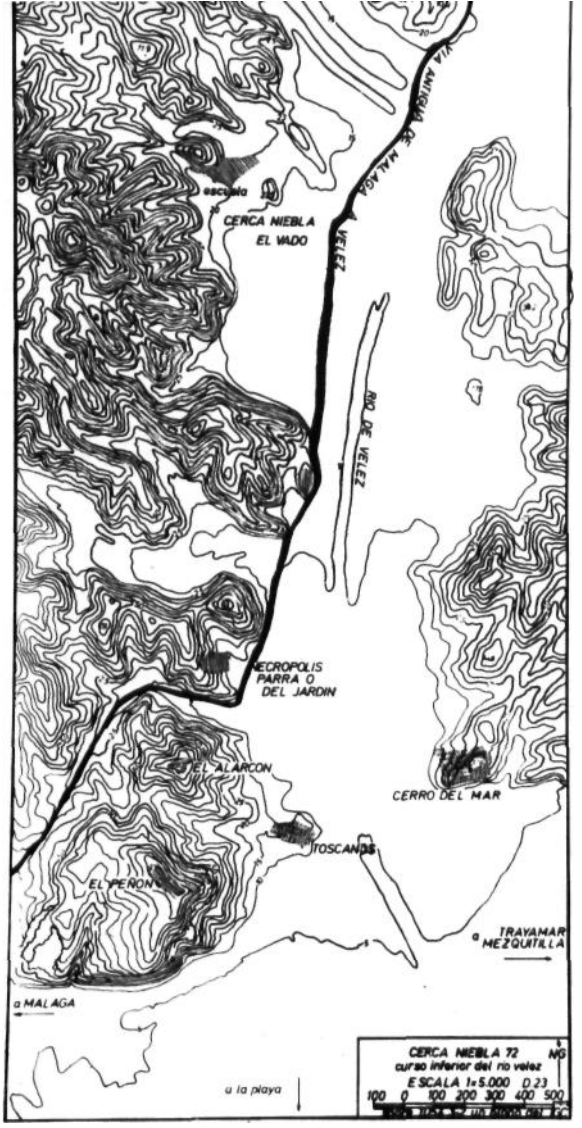


Fig. 2 a

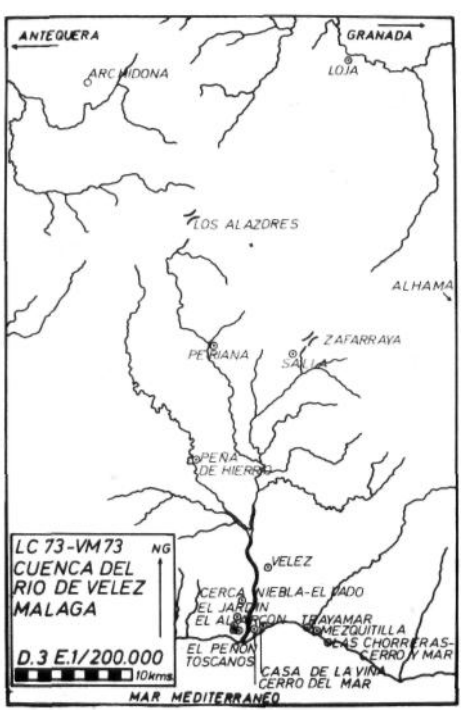


Fig. 1.—Comarca de Vélez-Málaga con los yacimientos pre y protohistóricos excavados o localizados. La máxima concentración de yacimientos, en curso de excavación, se encuentra en la zona del litoral y delta.

La comarca de Vélez-Málaga por sus condiciones geográficas (1) y por influencia de diversos textos clásicos (2) ha llamado la atención de investigadores desde las primeras décadas de nuestro siglo (3). Varios hallazgos fortuitos aparecidos en esta región tienen el interés de haber formado parte de los primeros testimonios materiales de la cultura paleopúnica que la ciencia moderna ha recogido (4).

No es de extrañar que uno de los organismos arqueológicos más competentes en España, el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, haya desarrollado varias campañas de excavaciones en estas costas de la Provincia de Málaga (1964, 1967, 1971, 1973) (5).

Gracias a dicha labor esta región presenta una de las mayores concentraciones de excavaciones arqueológicas de la Península. Los yacimientos de Toscanos, Cerro dei Peñón, Cerro del Alarcón, El Jardín, Cerro del Mar, Trayamar y Mezquitilla son conocidos tanto en la investigación nacional como internacional (ver figura 1).

Estos dos grupos de fenómenos, interés geo-histórico y concentración de trabajos realizados, o en curso de realización, han influenciado nuestra elección por esta comarca como zona experimental para aplicar «nuevos» conceptos y métodos arqueológicos.

La definición de estas investigaciones podría ser «proyecto de análisis arqueológico para una unidad geográfica estructurada»; estos trabajos han sido posibles gracias a un equipo de investigadores nacionales y extranjeros reunidos por los redactores de estas hojas.

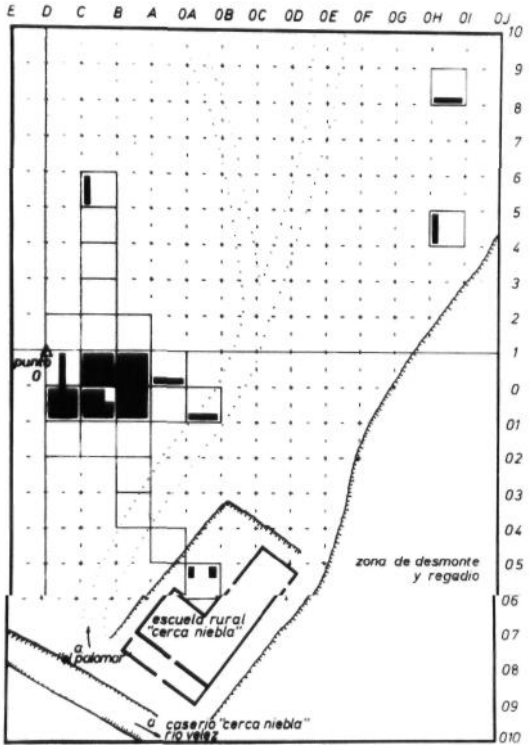
La empresa se halla bajo los auspicios de la Dirección General de Bellas Artes y de su Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, habiéndose desarrollado, hasta la fecha, tres campañas sobre el terreno (1971, 1972, 1973) (6).

En este punto se hacen necesarias dos aclaraciones:

Los límites geográficos de esta comarca se han establecido sobre la cuenca del río de Vélez, y sus afluentes, así como sobre los dos límites geográficos de su proyección sobre el litoral (7).

El calificativo de «nuevas» perspectivas se justifica dentro de la investigación nacional en donde las experiencias metodológicas y especialmente las de carácter teórico o epistemológico son incipientes (8). Sin embargo dentro de la investigación internacio-

Extracto de la Revista Jábega nº 4, año 1973. © Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (www.cedma.com)



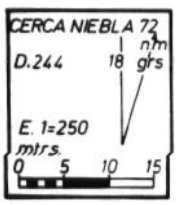


Fig. 2 b

Fig. 2.—Plano parcial de la zona del delta del río de Vélez indicando los yacimientos en curso de excavación más importantes: Toscanos, El Peñón, El Jardín, El Alarcón, Cerca Niebla-El Vado y Cerro del Mar, (a) Plano general de la cuadrícula que cubre el yacimiento de Cerca Niebla-El Vado (b) las zonas en negro indican los cuadros y los sondeos excavados en 1971-1972.

nal varias de nuestras proposiciones desarrollan el curso de otras efectuadas anteriormente en países como Francia, Inglaterra, USA o Checoslovaquia (9); por ello utilizamos este término entre comillas.

En nuestras tres campañas de excavaciones el propósito principal ha sido operar con algunas de las reflexiones teóricas propuestas, antes, durante o después de la excavación. El método es dialéctico, considerando que la práctica condiciona a la teoría pero que la primera sin un confrontamiento constante con la segunda conduce a desviacionismos.

En estas hojas nos proponemos reflejar esencialmente el aspecto primero e inmediato de los trabajos realizados sobre el terreno sin entrar en los aspectos teóricos.

La primera campaña (1971) fue preliminar (10). Se realizaron sondeos err el yacimiento de Cerca Niebla-El Vado (ver figura 1 y 2) que señalaron dos horizontes culturales: histórico el primero, de época romano-imperial tardía (siglos lll-IV de nuestra era) y protohlstórico el segundo, de probable filiación autóctona y relacionado con el mundo orientalizante (siglo Vil antes de nuestra era). En ambos casos se hallaron restos de muros indicando para los dos horizontes una utilización del lugar como núcleo de habitación.

La segunda campaña (1972) (11), materialmente más extensa, consistió en la excavación de nuevas superficies en el mismo yacimiento de Cerca Niebla-El Vado (ver figura 2). Se confirmó la presencia de los dos horizontes culturales indicados en 1971 y además se identificó un horizonte prehistórico (neolítico final o bronce antiguo, hacia 2.200/2.000 antes de nuestra era) (12) y algunos materiales intrusivos.

Todos los elementos materiales atribuidos al horizonte prehistórico aparecieron en el relleno de una fosa, cortada en su extremo Este por un pozo atribuido al horizonte romano-imperial tardío, y que debió su conservación al estar excavada en un estrato rocoso (ver figura 3). El material hallado en esta fosa parece indicar una vida cotidiana (ver figura 4) (molinos de mano, lascas de silex, restos de talla, conchas de caracoles y caracoles de mar...), todo él había sido arrojado en desuso ya y de forma mezclada (molinos y hacha de piedra pulida fracturados). Estos elementos permiten imaginar en este lugar un núcleo de habitación totalmente destruido por las ocupaciones posteriores excepto la fosa protegida por su posición especial.

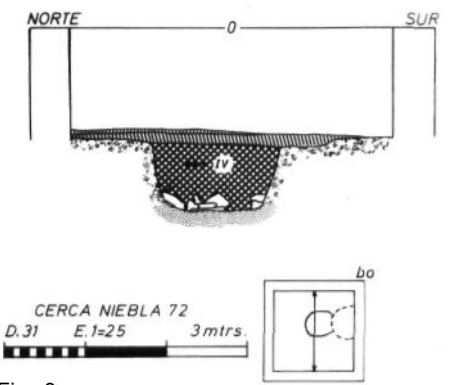


Fig. 3 a

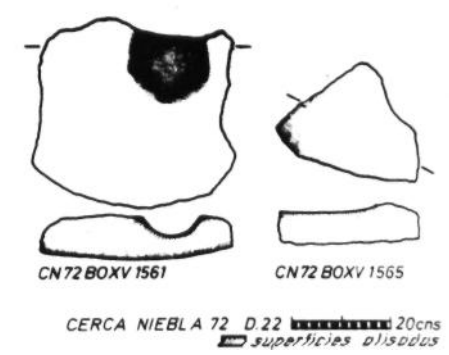


Fig. 3 b

Fig. 3.—Plano esquemático y corte estratigráfico orientado hacia el Este en el cuadro B.O., yacimiento de Cerca Niebla-El Vado, indicando los niveles de una fosa excavada en el terreno calcáreo y rellena de materiales prehistóricos, (a.) Algunos de los fragmentos de molinos de mano trabajados en piedra arenisca y hallados en el fondo de la fosa prehistórica del cuadro B.O. (b.)

Extracto de la Revista Jábega nº 4, año 1973. © Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (www.cedma.com)

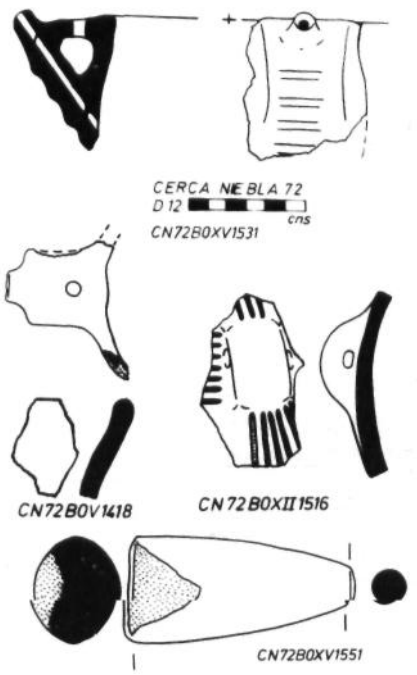


Fig. 4.—Algunos de los materiales prehistóricos hallados durante la excavación de la fosa del cuadro B.O: borde de vasija acoplada de un «asa pitorro», borde de vasija, asa vertical rodeada de decoración por acanaladuras paralelas, hacha de piedra pulida.

En la campaña de 1972 se operó por vez primera con un código que permitió el análisis formal del material arqueológico sobre fichas mecanografiadas y con selección manual por medio de agujas (ver figura II).

La tercera campaña (1973) fue de un volumen material mayor. Se excavó en los yacimientos de las Chorreras-Cerro y Mar y sobre el casco urbano de Vélez-Málaga (ver figura I).

El yacimiento de Las Chorreras-Cerro y Mar se conocía por hallazgos casuales y por prospección en superficie, había sido identificado como un establecimiento colonial de tipo semita por colaboradores del Museo Arqueológico Provincial de Málaga. Las excavaciones de 1973 han indicado la presencia de un solo horizonte cultural paleopúnico datable dentro de los siglos VIII-VII antes de nuestra era (13).

Sobre este yacimiento (ver figura 5) podemos distinguir actualmente tres zonas: A, donde fueron halladas varias vasijas, íntegras al parecer, durante los trabajos de explanación de los caminos de la urbanización (14), B, los materiales hallados y conservados más tarde, durante la construcción de un patio (15) y C, la zona en la cual se cortó la trinchera para la carretera nacional de Málaga a Almería, donde se recogieron las muestras por los colaboradores del Museo de Málaga y en donde se realizaron las excavaciones de 1973.

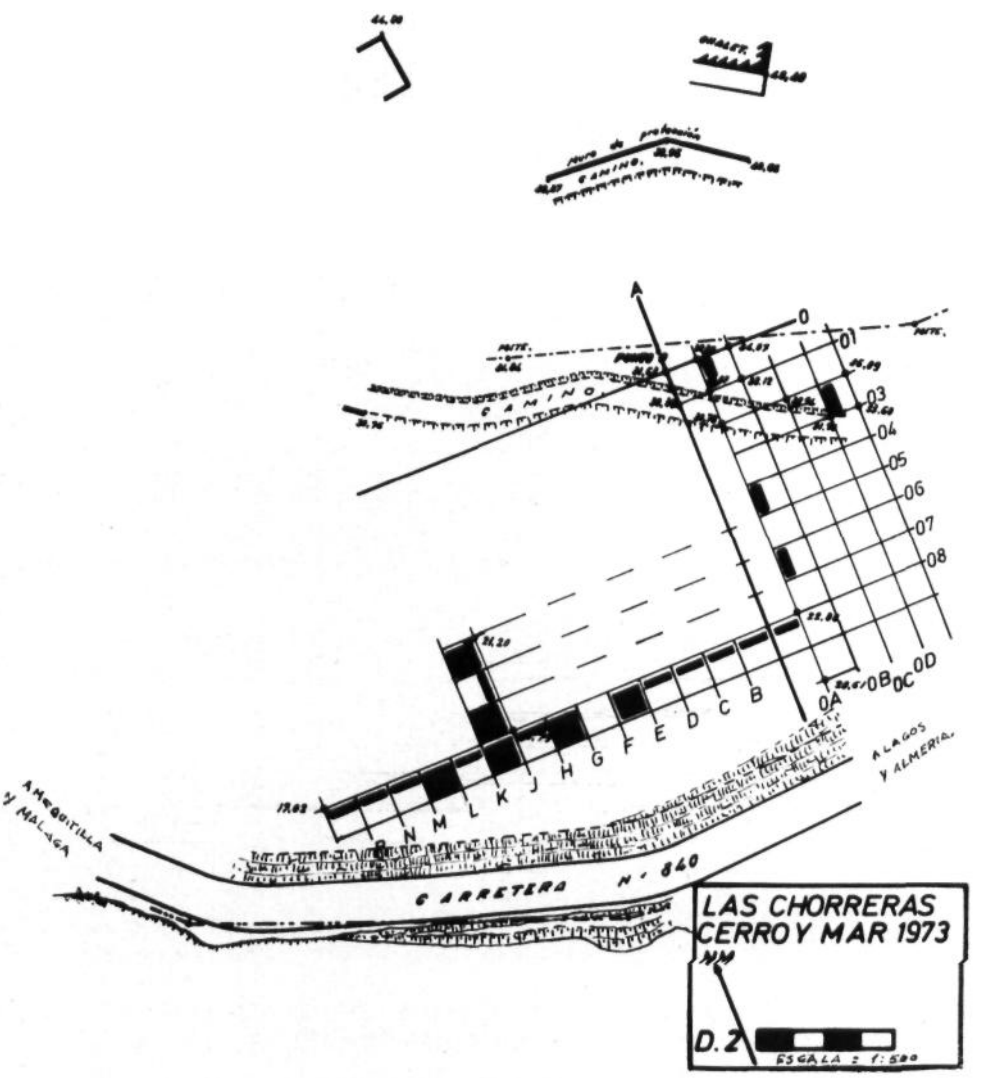


Fig. 5.—Plano general del yacimiento de Las Chorreras-Cerro y Mar. En negro los cuadros o sondeos excavados en 1973.

Extracto de la Revista Jábega nº 4, año 1973. © Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (www.cedma.com)

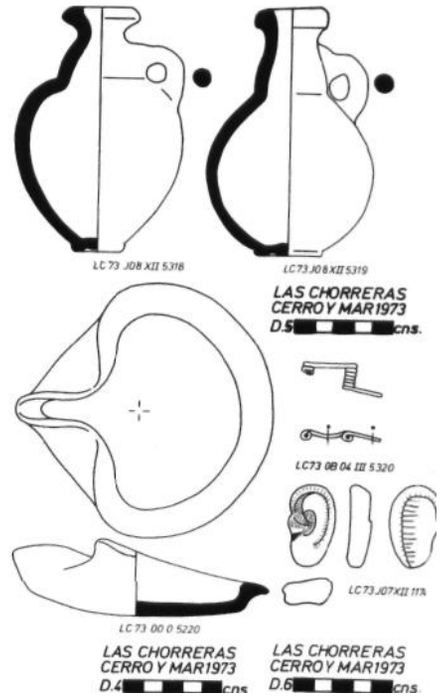


Fig. 7 Materiales hallados en el yacimiento de Las Chorreras-Cerro y Mar: dos redomas de cerámica amarillenta, lampara de aceite de un solo pico y cerámica rojiza, fragmento de fíbula en broche del tipo «de doble resorte», elemento plástico en cerámica modelado en forma de oreja.

Fig. 6__Restos de edificios hallados en Las Chorreras Cerro y Mar. Muros localizados en el segundo nivel de ocupación del cuadro E.08, Estos están construidos por una cuidadosa superposición de cantos rodados unidos con arcilla.

En la zona excavada en 1973 se localizó una articulación de muros, dibujando ángulos rectos, construidos por superposición regular de cantos rodados (solo se pueden señalar dos sillares quizás de reutilización (ver figura 6). El material hallado incluye en su gran mayoría fragmentos cerámicos; éstos entran dentro de las formas y técnicas decorativas más características de la cultura definida como paleopúnica: ánforas, platos de «barniz rojo», lucernas monocornes y bicornes, soportes trípodes, redomas, etcétera (ver figuras 7 y 8), destacando por su interés tipológico una fíbula de bronce de las llamadas «de doble resorte» (ver figura 8). En menor proporción figuran unos cuencos de cerámica negra bruñida que podrían emparentarse con el mundo autóctono de la Península (ver figura 8).

Sobre el casco urbano de Vélez-Málaga se realizaron sondeos en la cripta Este, bajo la nave de la Iglesia de Santa María, en el callejón Este que bordea la Casa de Sindicatos, Plaza de España y junto al pasadizo abovedado, de reciente restauración, sobre la fortaleza (ver figura 9).

En la cripta Este de la Iglesia de Santa María se identificaron dos horizontes culturales: el primero de época post-islámica y épocas recientes (habría que fecharlo en gran parte dentro del siglo XIX cuando la refección de la nave y la cripta), el segundo islámico y de una datación que los expertos darán a partir del análisis del

Extracto de la Revista Jábega nº 4, año 1973. © Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (www.cedma.com)

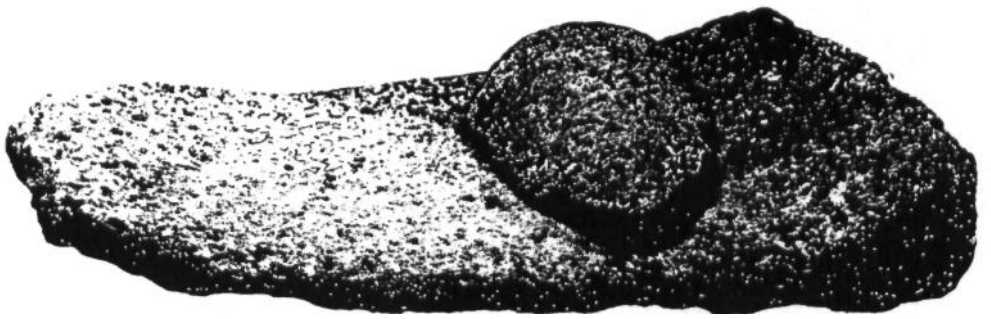


Fig. 8—Las Chorreras-Cerro y Mar: los dos elementos, hallados **in situ,** de un molino de mano tallado en arenisca friable.

material (cerámica y basamentos de muro).

En la Plaza de España apareció un revoltijo de materiales provenientes de varias descargas, en relación sin duda con su posición **extra muros:** las antiguas murallas se encuentran a unos diez metros escasos al Norte. Los materiales indican en su mayoría épocas modernas o contemporáneas.

Los sondeos anteriores se llevaron a cabo hasta los niveles rocosos estériles, al contrario el último sondeo, sobre la Fortaleza, después de una estratigrafía potente, tuvo que interrumpirse sin haber alcanzado ningún estrato estéril. En este último sondeo se identificaron tres horizontes culturales: el primero post-islámico con gran cantidad de material de sumo interés para los especialistas de épocas post-medievales y modernas. El segundo horizonte, de época islámica, proporcionó materiales cerámicos que deberán ser analizados por especialistas. Un tercer horizonte de época prehistórica fue identificado en los estratos más profundos.

Este material únicamente cerámico, se caracteriza por estar modelado «a mano», con pastas y superficies negras y espatulados finos que alcanzan bruñidos brillantes (ver figura 10).

El análisis de estos conjuntos de materiales, realizado por diferentes especialistas, permitirá una filiación más exacta con determinadas culturas autóctonas o colonizadoras, y unas atribuciones cronológicas más precisas: estas operaciones tienen cuenta de ciertos datos intrínsecos del material (textura y apariencia de los fragmentos cerámicos por ejemplo) y de su relación con materiales hallados en otros yacimientos. Se trata esencialmente de operaciones inductivas de carácter sintético: de un grupo de objetos presupuestos como pertenecientes a determinadas culturas se individualizan las piezas juzgadas «características» y se localizan piezas análogas en otras excavaciones.

Este es el método esencial de lo que se viene llamando **arqueología tradicional.**

Nuestro propósito es elaborar un proceso diferente, sin que ello pueda obstaculizar la realización paralela de interpretaciones de tipo **tradicional,** ya que el cotejo de ambas no puede mas que ilustrar nuevos conceptos.

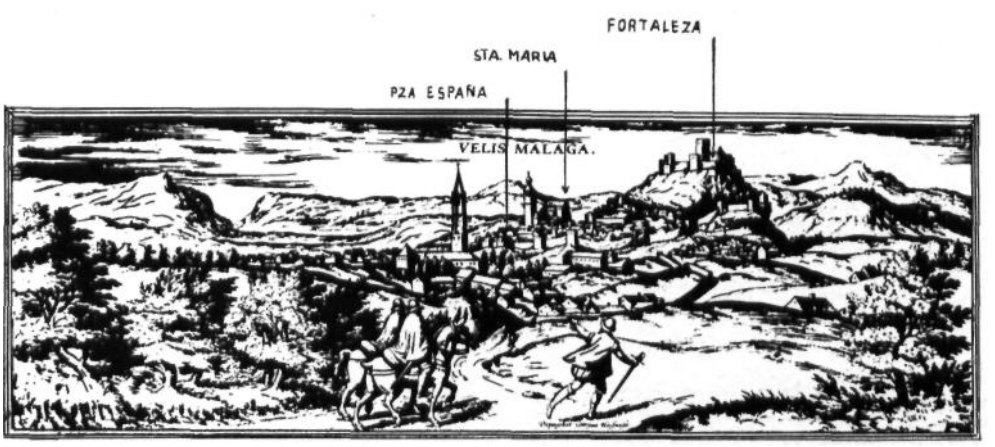


Fig. 9—Antigua reproducción de la ciudad de Vélez-Málaga (Vista desde la antigua vía de Málaga, ver Fig. I) con indicación de los sondeos excavados en 1973: Plaza de España, Iglesia de Santa María y Fortaleza.

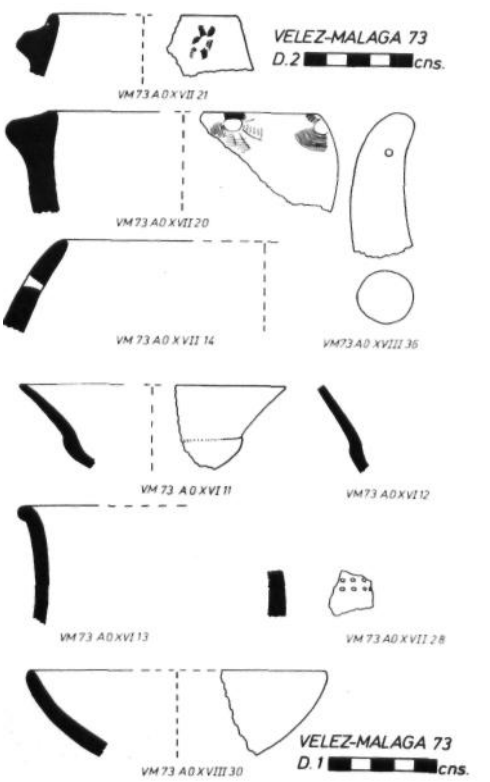


Fig. 10-Materiales prehistóricos hallados en los estratos más profundos del sondeo realizado sobre la fortaleza de Vélez-Málaga.

Extracto de la Revista Jábega nº 4, año 1973. © Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (www.cedma.com)

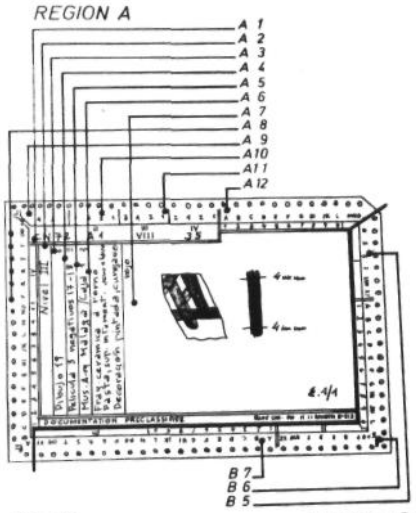


Fig. 11

Modelo de ficha mecanografiada utilizada para el análisis rápido de los materiales hallados durante estas excavaciones, selección manual o por medio de agujas.

El «nuevo» esquema que proponemos consistirá en la estructuración de todos los datos recogidos en la región geográfica delimitada. Las principales estructuras serían: la región y las zonas del delta, curso inferior etc.), los grupos de yacimientos (como los del casco urbano de Vélez-Málaga) y yacimientos, los cuadros, estratos o niveles y finalmente las estructuras «base» (aún en su sentido más restrictivo de un solo objeto, estas no son más que conjuntos de estructuras menores compuestas por datos extrínsecos, intrínsecos y derivados).

El primer propósito de nuestra empresa científica es acceder a un análisis formal y preciso de todos los datos, de todas las estructuras y de las relaciones de datos y estructuras entre sí. Un simple balance aproximativo indica la presencia de miles de estructuras base, u objetos, y de un número infinito de datos y relaciones.

Por ello la única apertura actual a estas investigaciones reside en los análisis formales y codificados que permiten un proceso de datos por medio de programas y ordenadores electrónicos. Pero este sujeto teórico queda fuera de nuestro propósito en estas páginas que es señalar el interés de esta región geográfica como apertura para unas investigaciones experimentales, evolutivas y que en la arqueología nacional abren nuevas perspectivas (16).

J.M.J. GRAN AYMERICH

NOTAS

(1) A propósito de los límites de esta región ver el párrafo correspondiente a la nota 7. Esta región presenta una cierta homogeneidad cerrada sobre sí misma exceptuando las salidas al Mar Mediterráneo y zona costera por el Sur, así como a las vegas de Antequera y Granada por el Norte. Su importancia como vía de comunicación en sus sentidos marítimo, costero y costa-interior ha sido demostrado hasta en épocas históricas.

(2) Esencialmente las interpretaciones hechas sobre la **Oda Marítima** de R. F. Avieno. Ver esencialmente Fontes Hispaniae Antiquae, fascículo 1 Barcelona 1955 con traducción y comentarios de A. Schulten.

(3) Motivaron un gran interés los trabajos de A. Schulten sobre el delta del río de Vélez. Ver principalmente, de este autor, **Tartessos,** en su última edición española, Espasa-Calpe, Madrid 1972.

(4) Como son los dos jarros paleopúnicos recogidos a finales del siglo XVIII y conservados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Ver a este propósito M. Almagro Gorbea: **Los dos jarros paleopúnicos del Museo Arqueológico Nacional hallados en la Casa de la Viña, Torre del Mar,** en **MM,** t. 13, 1972, p 172-183, lam. 33-34.

{5} En último lugar H. Schubart, H. G. Niemeyer, V. Liesner.

(6) J. M. J. Gran Aymerich, **Sondeos arqueológicos en Cerca Niebla sobre el valle del río Vélez, provincia de Málaga** en **XII CNA Jaén 1971,** Zaragoza 1973; J. M. J. y E. Gran Aymerich, W. Saadé **Excavaciones arqueológicas sobre el curso inferior del río Vélez en la provincia de Málaga,** en Noticiario Arqueológico Hispánico (en prensa); **Reflexiones y proposiciones operativas para un avance epistemológico en arqueología,** en **XIII CNA Huelva 1973** (en prensa); **Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga: Las Chorreras-Cerro y Mar y Vélez campaña 1973** (en prensa).

(7) Consideramos como «límites de proyección sobre el litoral» las puntas del Cerro del Peñón y del cerro de Las Chorreras-Cerro y Mar, que dibujan entre ambos una amplia rada que en época antigua estaría acentuada por los entrantes de los ríos Vélez y Algarrobo así como por una línea del litoral más aguda.

(8) Debemos citar el trabajo de recopilación de textos de J. V. Palerm Viqueira en **Cuadernos de Antropología, Sociología y Etnología,** I, 3. Madrid 1971.

(9) Podemos hacer referencia a los trabajos de B. Soudsky, D. L. Clarke, L. Bourrely y otros.

(10) J. M. J. Gran Aymerich, **Sondeos arqueológicos...,** 1971, citado.

(11) J. M. J. Gran Aymerich, W. Saadé, **Excavaciones arqueológicas sobre el curso...,** citado.

(12) Estos materiales sumamente característicos entran dentro de la denominada «Cultura de las Cuevas». Ver esencialmente P. Bosch Gimpera **La formación de los pueblos de España,** México 1945; M. Pellicer Catalán **Estratigrafía Prehistórica de la Cueva de Nerja,** Madrid 1962; M. Tarradell **Para una revisión de las cuevas neolíticas del litoral andaluz,** en **VIII CNA Sevilla-Málaga 1963,** Zaragoza 1964. p. 154-162; M.ª Soledad Navarrete Enciso, **Tipología de asas-pitorro andaluzas,** en **XI CNA,** Zaragoza 1970, p. 271-283.

(13) Algunos de los materiales se relacionan intimamente con los hallados en la vecina necrópolis de Trayamar, lo cual podría inducir dada la importancia de ambos yacimientos, a considerarlos como dos estructuras sincrónicas (habitat-necrópolis.)

(14) Piezas descubiertas hacia 1955, a las cuales se les ha superpuesto una decoración polícroma moderna; trasladadas a Vélez-Málaga se encuentran guardadas por un particular sin posibilidades de acceso.

(15) Propiedad de don P. Béllaeerts von Blokland, quien tuvo el acierto de conservar cuidadosamente todo el material hallado y la extrema gentileza de dejárnoslo para su estudio.

(16) El aspecto teórico de estas investigaciones ha sido evocado en nuestra intervención al XIII CNA (citado).

Extracto de la Revista Jábega nº 4, año 1973. © Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (www.cedma.com)